

CARLOS IVÁN RUEDA PLATA

Carlos Iván Rueda Plata, Ph.D

Arquitecto de la Universidad de Los Andes. Maestría en vivienda y doctorado en Teoría e Historia de la Arquitectura de la Universidad de McGill en Montreal, Canadá. Tesis doctoral galardonada con el premio ARCC King Medal a la excelencia en la investigación en arquitectura y diseño medio ambiental en Estados Unidos Y Canadá. Carlos Rueda ha escrito un capítulo para el libro *The PR Book* (McGill Press, Montreal, 1992), los Proceedings de *The Transcultural Architecture in Latin America*, (Londres UCL 1991) ha publicado en las revistas *Proa* y *Escala*, ha sido por siete años catedrático de la universidad de McGill, conferencista y profesor invitado en el Bartlett School of Architecture, UCL, las universidades de McGill, Montreal y UQAM, la Universidad de los Andes, Javeriana y Nacional de Colombia. Actualmente se desempeña como Coordinador (Parte II) de la Carrera de Arquitectura en la Universidad Piloto de Colombia.

alarife // No. 21 // Mayo -2011 // Página, 48

In the field of architectural theories, the concept of place has often been opposed to the idea of contemporary aesthetic of event. The first concept (the place) has been regarded as proper of cultures that could be defined as cultures of permanence, closed to the contemporary world, and second, (the event), held as current manifestation of the global metropolitan experience. This article discusses the hits and limitations of such dissimilar position, offering on the other hand an alternative view to the concept of place and the very act of its execution - from architecture and planning with cultural-critical views- a look inspired in ideas coming from an alternative creative source in the literature. Based on a post-structuralist precept of reality as a construct ultimately subjective, the conscious creative act of 'making room' is located in this text as projective fiction of better worlds, possible worlds.

/ PLACE
/ EVENT
/ "DETERRITORIALIZACIÓN"
/ REGIONALISMO
/ FICCIÓN
/ STORYTELLING
/ REALITY.

LUGAR /
EVENTO /
"DETERRITORIALIZACIÓN" /
REGIONALISMO /
FICCIÓN /
NARRATIVA /
REALIDAD /

En el ámbito de las teorías arquitectónicas el concepto de lugar ha sido frecuentemente contrapuesto a la idea estética contemporánea de evento. El primer concepto (el de lugar) se ha visto como propio de culturas que podrían definirse como de permanencia, cerradas al mundo contemporáneo, y el segundo, (el de evento) celebrado como manifestación actual de la experiencia metropolitana global. Este artículo discute los aciertos y limitaciones de tales posiciones disímiles y ofrece, a cambio, una mirada alternativa al concepto de lugar y a la acción misma de su hacer —desde la arquitectura y el urbanismo con tonos de crítica cultural— mirada inspirada en ideas provenientes de una fuente creativa alternativa en la literatura. Basado en un precepto postestructuralista sobre la realidad como un constructo en últimas subjetivo, el acto creativo consciente de 'hacer lugar' se sitúa en el presente texto como ficción proyectiva de mundos mejores, de mundos posibles.



HACER LUGAR COMO CONSTRUCCIÓN DE REALIDADES IMAGINARIAS MAKING PLACE TO BUILD IMAGINARY REALITIES

Fecha Recepción: 25/02/11
Fecha Aceptación: 07/03/11

1. INTRODUCCIÓN

Carlos I. Rueda P. // Páginas 48 - 59

OBELISCO TORONTO © SNC

1. "Place-making as poetic world re-creation: an experiential tale of Rogelio Salmons's places of obliqueness and desire." McGill University, 2009. <http://digitool.library.mcgill.ca>
2. Francastel, Pierre. *Art and technology in the nineteenth and twentieth centuries* (Cherry, Randall, traductor). Cambridge: The MIT Press, 2000 (c1956). pp. 25-26.

Se ofrece a continuación una serie de reflexiones acerca del concepto de lugar y de su hacer desde la perspectiva de la arquitectura y la ciudad. Los contenidos presentados más adelante, reelaborados y revisados, se relacionan con el marco teórico de la disertación doctoral del autor¹. Se trata de una elaboración crítica especulativa, en torno a la idea de lugar en el discurso arquitectónico contemporáneo, en estos tiempos marcados por el culto a las imágenes electrónicas. Un objetivo central del texto es enfatizar en la creación en arquitectura como un *hacer lugar* que implica la prefiguración de una realidad vivencial poética más allá de la naturaleza objetual del hecho arquitectónico, siendo la edificación una mediación entre la intencionalidad del creador, el habitante como individuo y el medio social como colectividad. *Hacer lugar*, se argumenta aquí, implica dar nueva forma a los elementos de una realidad existente presentando nueva forma habitable a manera de intervenciones que implica la transformación cualitativa de paisajes urbanos y del medio 'natural'; transformación que es creación de espacio existencial para el ser humano. Comprende el *hacer lugar* también la articulación de elementos de significación para el individuo y la comunidad a múltiples niveles y diversas escalas.

Antes de comentar críticamente algunas líneas de pensamiento pertinentes acerca del concepto de lugar, se hace necesario situar el acto creador de lugar dentro de un espectro amplio de la actividad humana, como una forma primordial de propuesta poética; un acto responsable de producción de objetos y hechos culturales que en última instancia pertenece a una forma de pensamiento "figurativo"². Pierre Francastel enfatizó en el término figurativo para refutar contenidos puramente simbólicos en el lenguaje del arte plástico. Entonces lo figurativo, en un sentido amplio, se concibe aquí como algo que implica la existencia de relaciones de estructura y disposición entre los signos representantes de una composición y el objeto representado.

Aplica lo anterior a la obra de arte en general y a la función social del arte como figuración en particular³. Francastel vio la obra de arte como un objeto concreto, ligado íntimamente a las determinantes sociales, temporales y espaciales del artista o creador y en paralelo a otros hechos sociales avanzados, objetos de la civilización y formas de pensamiento tales como el científico y literario, obra distante por lo tanto de fácil explicación y propósitos puramente informativos o funcionales⁴.

La noción del objeto figurativo, tal y como lo postula Francastel, se encuentra en la base del pensamiento figurativo. Implica este último la existencia de objetos de un orden especial, a medio camino entre lo real o fenomenológico y lo conceptual. El pensar es, por tanto, concebido como una dialéctica entre lo real y lo percibido. Sin embargo, como el propio Francastel anota, tal situación presupone un tercer ámbito, tal es el de lo imaginario, dando base a la manifestación del pensar y un punto de referencia al creador (o artista) y al sujeto que vive la obra, o quien en ella 'habita'⁵. Siendo la arquitectura y los paisajes existenciales que con ella se crean, hechos situados que se expresan en el tiempo y el espacio, se hace necesario movernos de esta introducción general al campo de lo situacional.

3. Francastel, Pierre. *La figure et le lieu*. París: Gallimard, 1967. pp. 26, 28, 29, 54.

4. *Ibíd.*, p. 26.

5. *Ibíd.*, p. 60.

6. Rosaldo, Renato (prefacio) en: García Canclini, Nestor. *Hybrid cultures; strategies for entering and leaving modernity*. (pp. xi-xii). Minneapolis: University of Minnesota Press, 1997.

2. EL LUGAR, LOS PROCESOS HÍBRIDOS DE SU CREACIÓN Y LA "DESTERRITORIALIZACIÓN"

La crisis generalizada de la racionalidad instrumental es hoy por hoy un tema común a la teoría y la crítica de cultura. Dicho fenómeno se manifiesta, sin embargo, diferentemente en los llamados *centros* de la cultura occidental con respecto a los 'mundos' subdesarrollados o en desarrollo, entendidos también como la *periferia*. En los países centro, tanto en Europa como en Norteamérica, la Modernidad manifestó en formas singulares en cada caso, pero fue un proceso endógeno con antecedentes históricos claros e identificables en la evolución de una serie de condicionantes tanto sociales como tecnológicos que no es del caso aquí detallar. En las naciones 'en desarrollo' ha sido este un proceso normalmente inducido, *a posteriori* y desde afuera, que se manifiesta aún en procesos incompletos, inadecuados o bien fallidos de modernización.

No obstante, bien dice Renato Rosaldo, ciertos paralelos estructurales entre el centro y la *periferia*, entre el 'norte' y el 'sur', se hacen evidentes hoy por hoy. Se manifiestan estas situaciones paralelas en aspectos sociales comunes tales como el capitalismo transnacional, un marcado desbalance en la distribución de la riqueza y la reducción extrema del Estado, o neoliberalismo, con la consecuente disminución de los programas de ayuda social y la falta de regulación de asuntos esenciales a la comunidad por parte del Estado⁶. Otras características comunes son el aumento del militarismo, de las patrullas fronterizas y el incremento de la población carcelaria. Las fronteras geográficas de los 'mundos' (1^{er}, 2^{do} y 3^{er}) convencionalmente estratificadas, se disuelven en la medida en que a su vez, la correspondencia entre el espacio físico o "espacios de clausura" y las instituciones que estos representan se hace cada vez más difusa en la atmósfera actual

de un capitalismo corporativo. Gilles Deleuze bien lo predijo y definió para tal efecto las llamadas “sociedades de control electrónico”. Las naciones Estado han sido traspasadas por los mercados transnacionales, soportadas a su vez por la creciente “habitabilidad” de las imágenes que son, mayormente, de naturaleza electrónica.

En una situación actual de migración masiva, instantaneidad de la imagen y una sensación generalizada de extrañamiento o enajenación, constructos culturales mutantes y complejos retan hoy las nociones convencionales de lugar como elemento seminal que nos enraíza. El concepto de región en consecuencia, entendido como entidad físicogeográfica diferenciable se hace progresivamente más difuso, subjetivo y fragmentario. Este hecho no descalifica, sin embargo, el estar atento a las particularidades de un contexto socioespacial determinado.

El influjo de las fuerzas de “desterritorialización”, de las que habla G. Deleuze,⁷ se percibe a distintos niveles. No es este un fenómeno exclusivo del desencanto de las sociedades postindustrializadas, ni tampoco un extremo conceptual, sino más bien una condición existencial corriente en nuestros días. Néstor García Canclini anticipó en 1997 que la “desterritorialización” empezaba a presentarse en Latinoamérica, por ejemplo, en los procesos masivos de migración que generan todo tipo de comunidades virtuales territorialmente dispersas y progresivamente, desde sitios marginales, remotos y aparentemente aislados geográficamente mantienen múltiples vínculos de forma telemática. Nociones tales como la pureza antropológica en un contexto tal se ven afectadas por ‘presencias’ remotas y las expresiones llamadas populares son mediadas estéticamente en forma de productos de mercado.

García Canclini propuso, igualmente, que la singularidad de la actual condición cultural híbrida reside precisamente en la ausencia de paradigmas consistentes en la producción artística, situación distinta a los llamados “metarrelatos”, teorías propias a nuestros predecesores modernistas a principios, y hasta mediados, del pasado siglo XX⁸. La actual desaparición de dichas metateorías difiere, sin embargo, de la mera celebración nihilista tanto como de la búsqueda a ultranza de un significado o una “verdad” en la forma en que Heidegger pudo aun proponer su discurso sobre la obra de arte⁹. El arte de hacer lugar, en este caso, es ciertamente un acto de presentación, no solo de representación; la presentación no de una verdad última, sino de verdades posibles a manera de propuesta de nuevas realidades.

7. Deleuze, Gilles. Proscript on the societies of control, City State, en: Leach, Neil (editor). *Rethinking architecture: a reader in cultural theory*. (pp. 309-16). London: Routledge, 1997.

8. Op. cit., pp. 241-45.

9. Nesbitt, Kate (editor). *Theorizing a new agenda for architecture: an anthropology of architectural theory 1965-1995*. New York: Princeton Architectural Press, 1995.

3. EL LUGAR COMO CONSTRUCCIÓN DE REALIDADES PARALELAS

En *Place: Permanence or Production*, Ignasi de Solà-Morales asumió la labor de presentar en forma resumida la evolución del pensamiento occidental al respecto de las ideas de espacio y lugar. De forma mucho más extensa y detallada E. Caseyha dado curso a una tarea similar en *The Fate of Place* entre otros de sus estudios. Esquemáticamente, tal como de Solà-Morales lo propusiera, en los orígenes del modernismo la preocupación central fue el espacio, no como una de las categorías Kantianas, o un a priori, pero sí como algo atado a la noción de *relatividad* y en relación con el tiempo y la experiencia subjetiva, mayormente como exploración psicológica. La *relatividad*, concepto central a la modernidad en el arte desde finales del siglo XIX y hasta mediados del XX, establece un paralelo a las exploraciones en física, matemática, biología, psicología y filosofía. Pasada la Segunda Guerra Mundial, un funcionalismo ya codificado y patente, así como el surgimiento del “existencialismo” como un nuevo “humanismo” desplazó el problema (en arquitectura al menos) hacia la idea de *lugar*, con una significación particular a través del concepto de “retorno a las cosas en sí mismas” propuesto por el fenomenólogo Edmund Husserl. El existencialismo derivó en forma subsecuente en nuevos historicismos que variaron de lo *naif* —es decir, la aplicación estilística superficial de motivos de arquitecturas pasadas— a un conservacionismo estructurado. Surge, de otra parte, un cierto formalismo llamado deconstructivista, por asociación más bien superficial con una corriente de la crítica literaria, influenciado en la práctica por expresiones formales fragmentarias de algunas de las vanguardias modernistas de principios del siglo XX.

En su rápido recorrido por la historia reciente de las ideas que influenciaron el pensamiento y producción arquitectónicas, Solà-Morales llega finalmente a la noción de evento como acción subjetiva en la cual reside aún la idea de lugar y un espacio para su producción, dadas las circunstancias actuales de muestras sociedades actuales, marcadas por lo mediático y por el paradigma electrónico en general. Propone él, entonces, al evento como forma de “producción ficcional de un mundo paralelo”. En síntesis, para de Solà-Morales, a un enfoque cultural fundamentado en la “permanencia” y orientado al lugar se contrapone otro enfocado a la producción del evento arquitectónico de manera intencional. El primer enfoque cultural se dirige a una cultura de enraizamiento y sensibilidad por la especificidad del sitio mientras que el segundo apunta a la exploración dinámica temporal y espacial, ligadas en cierta forma a la exploración modernista de la idea de experiencia subjetiva del espacio¹⁰.

Una dialéctica de opuestos similar la propuso Kenneth Frampton con el fin de construir una interpretación de corte fenomenológico sobre la idea de lugar, en un ensayo temprano (1972) que diese origen posteriormente a un capítulo provocativo de su “Historia crítica de la arquitectura moderna”. Frampton opuso “lugar” y “producción”; el primero como algo estático y el segundo, dinámico¹¹. Las reflexiones sobre la idea de lugar de Christian Norberg-Schulz se asemejan a las de Frampton, siendo ambas producto de interpretaciones muy particulares del pensamiento de Heidegger, de corte conservador por demás, traídas al campo de la arquitectura. Conducen en Frampton estas a la propuesta de un “regionalismo crítico” y en el caso de Norberg-Schulz llevan al concepto esencialista de lugar del “*Genius Loci*”¹². La oposición entre lugar y evento resulta reductiva, en eso es posible coincidir con Solà-Morales. El concepto de lugar incluye necesariamente la idea misma del evento. La aproximación del filósofo Jeff Malpas al concepto de lugar, inmerso igualmente en la tradición fenomenológica y apropiando de esta la idea de lugar como totalidad de una experiencia o un ‘mundo’ en sí, nos da una luz al respecto. De forma sintética puede extraerse de Malpas que: “Lugar es una estructura compleja que articula seres, cosas y eventos, en el espacio y en el tiempo, dando origen a la percepción y construcción de un ‘mundo’”¹³.

La construcción conceptual de lugar como evento que hace Solà-Morales presenta, no obstante, inconsistencias en lo que se podría llamar la *intencionalidad* al ‘hacer lugar’, siendo la *intencionalidad* un aspecto sustancial que parece haber sido reemplazado por la idea de la *especificidad* (o atributo estético) del hacer lugar. La Intencionalidad y la especificidad son aspectos distintos e inherentes a la producción creativa, que no se deben confundir¹⁴. Solà-Morales liga la intencionalidad en el citado texto a una estética deliberada de shock con el consecuente problema de confundir las intenciones del artista con lo que es específico en términos estéticos a una obra de arte. Una estética de la experiencia (shock para el caso), es una cualidad específica y común por demás a la obra de arte contemporáneo y no por ello constituye una intención ulterior de la obra misma. Paradójicamente también de Solà-Morales advierte que un hacer lugar fundado en la coyuntura de una mera estética de intensidad y shock puede caer fácilmente en el escapismo del arte por el arte o la llamada “autonomía del objeto” la cual él también hace objeto de crítica.

Graham Livesey ha hecho una interpretación del evento en relación con la idea de narrativa, traducida de lo literario al campo de la arquitectura y la ciudad:

10. De Solà Morales, Ignasi. “Place: permanence or production”. En: *Differences: topographies of contemporary architecture*. (pp. 93-104). Cambridge, MA: The MIT Press, 1997.

11. Frampton, Kenneth. “Place, production and architecture: towards a critical theory of Building”. Capítulo 4 de: *Modern architecture: a critical history*. (pp. 28-45). Oxford: Oxford University Press, 1980.

12. Norberg-Schulz, Christian. *Genius loci*. Milan: Electa, 1979.

13. Malpas, Jeff. *Place and experience: a philosophical topography*. Cambridge. (pp. 1-19). UK: Cambridge University Press, 1999.

14. Francastel, Pierre. *Art and technology in the nineteenth and twentieth centuries* (Cherry, Randall, traductor). (pp. 151-67). Cambridge: The MIT Press, 2000 (c1956).

15. Livesey, Graham. “Fictional cities”. En: Pérez-Gómez, Alberto y Parcell, Steven (editores) *Chora 1: intervals in the philosophy of architecture*. (p. 110). Montreal: McGill-Queen’s University Press, 1994.

16. Término acuñado y argumentación central de: Auge, Marc. *Los “no lugares”: espacios del anonimato: una antropología de la sobremodernidad*. Barcelona: Gedisa, 1996.

17. Burtynsky, Edward. *Manufactured landscapes: the photographs of Edward Burtynsky*. Ottawa: National Gallery of Canada in association with Yale University Press, 2003.

18. Cacciari, Massimo. *Architecture and nihilism: on the philosophy of modern architecture*. London: New Heaven and Yale University Press, 1993.

19. Koolhaas Rem. *Generic city*. Netherlands: Sikkens Foundation, 1995.

Una narrativa puede ser un recuento, historia, cuento o colección estructurada de eventos. El evento como componente fundamental de una narrativa puede definirse como un acontecimiento u ocurrencia, banal sin embargo o bien monumental [memorable]; una intersección de trayectorias en tiempo real o ficcional. La ciudad se vuelve análoga al libro, repositorio en el cual se escriben los eventos.¹⁵

La analogía que brinda Livesey enfatiza la obra de arquitectura individual y colectiva urbana como sumatoria de narrativas “que establecen puentes entre el mundo material y la ficción” siendo la ciudad un trasfondo. Apoyado en las elaboraciones conceptuales de Malpas, el autor del presente artículo enfatiza, a su vez, en que la arquitectura y la ciudad para los eventos son más que trasfondos, hechos simbióticos en la configuración de lugares.

Volviendo a Frampton, y en particular a las ideas de intersticio y marginalidad que desarrolla en su “regionalismo crítico”, se podría decir que el intersticio cultural requerido para que una ‘arquitectura de lugar’ pueda existir —al menos como él la sugiere— es evidentemente, cada día, menos factible y su supuesta “marginalidad” se vuelve al menos discutible a la luz de las nuevas fuerzas de “desterritorialización”. De una parte, pues, la mayoría de las obras presentadas por Frampton como ejemplo de una expresión contemporánea de la arquitectura de lugar, se asocian a comisiones privadas y pequeños proyectos exclusivos localizados en sitios privilegiados en términos de sus cualidades, digámoslo así, territoriales. Ciertamente, en un sentido, tales obras se vuelven marginales, por lo exclusivas, por la escasa posibilidad práctica que estas se den y en muchos casos por su poca relevancia e impacto en términos de lo colectivo o urbano. De otra parte, es urgente una actitud crítica activa para intervenir en situaciones de tránsito y nomadismo, o de gran conglomerado urbano dinámico y cambiante, entendidas ya como “no lugares”¹⁶ y en un mundo hecho de lugares “sin paisaje” o, como bien nos lo ha presentado el artista canadiense Edward Burtynsky, en un mundo de “paisajes manufacturados”¹⁷. Se hace referencia a intervenciones urbanas catalizadoras de la regeneración y recomposición de espacios-lugares degradados en las tantas aglomeraciones urbanas de millones atraídos por el estímulo del consumo, propio del dominio de la “condición metropolitana”¹⁸. Ciudades en las que se mezclan temporalidades históricas y presencias remotas mediante la habitabilidad de las imágenes electrónicas, ciudades donde reinan la ilusión de confort tecnológico y la quimera del progreso económico.

En un mundo de urbanización masiva, la preocupación por el lugar se ha de orientar a las múltiples y singulares formas en las cuales se manifiesta nuestra condición existencial metropolitana global y no simplemente esquematizar respondiendo a una supuesta “ciudad genérica”, como lo plantease Rem Koolhaas¹⁹.



Hacer lugar en lo contemporáneo puede ser entendido como un constructo poético singular o micronarrativa de realidades alternativas que apunten a la solución de problemas sociales urbanos específicos inherentes a nuestra condición de transculturación continua. El traslape, la yuxtaposición de la experiencia del tiempo-espacio en los conglomerados urbanos actuales, desde quienes viven en la preescritura hasta los "CyborgCivics"²⁰ (ciudadanos cibernéticos) habitantes simultáneos todos ellos de la conurbación, sugieren, por analogía, una relatividad tempoespacial, y advierten esta condición existencial sobre un necesaria ruptura con el credo, por decirlo así, Hegeliano, del progreso lineal inefable en la historia universal dirigido sobre un vector lineal de evolución y racionalización de todas las relaciones humanas. Un tal cambio de paradigma hace necesaria la concepción alternativa del *hacer lugar* como espacio habitable existencial humano.

Una forma cualitativa de "construir" el lugar como acción poética sobre el mundo existente, ha de generar espacios existenciales al ser humano que lo sitúen y orienten pero también lo "transporten". Propongo esto último no en el sentido literal de la llamada movilidad urbana —que ciertamente aqueja—, sino en un orden poético, haciendo uso de las capacidades ficcionales de un lugar en su experiencia tanto subjetiva individual como colectiva compartida. *Hacer lugar* es definir límite y dar forma a la existencia humana; es una acción ética y poética a la vez. Por lo tanto, parafraseando a Heidegger, es posible inferir que "un límite no es aquello donde algo termina, por el contrario, tal como los Griegos lo reconocieron, un límite es aquello desde lo cual algo empieza su presencia"²¹, con capacidad para crear lugares que sorprendan y encanten, mas allá de la especulación formalista o la asignación tridimensional de funciones mecánicas a las prácticas de la vida humana. El lugar es un constructo para la experiencia subjetiva pero también un puntos de encuentro, facilitador de eventos espontáneos, no anticipados, bien sean estos colectivos o íntimos. Los lugares, bien lo anotó Rogelio Salmons en sus apuntes teóricos y lo puso en práctica, pueden tener la capacidad de evocarse unos a otros y ser lugares para la memoria, no para usurpación caricaturesca del pasado pero si para la re-creación vivencial²², signos de historicidad, más no muestras de anacrónico historicismo. Revaluar la racionalidad instrumental y su consecuente concepción lineal de la historia y del tiempo, e idea cuantitativa sobre espacio, puede aproximar a concebir la arquitectura y la ciudad como presentación de mundos alternativos, ficcionales por ello, pero posibles como interpretación y constructo de la realidad. Los procesos sincréticos de creación de lugar pueden ser mapeados en cada caso mas no formulados como una doctrina teórica o como manual de guía práctica.



MONTREAL GRAFFITI BAJO PUENTE BELLECHASE

Carlos I. Rueda P. // Páginas, 48 - 59



20. Mitchell, William. (1998). "Cyborg Civics". *Harvard Architecture Review*, 10: 165-75
21. Heidegger, Martin. Building dwelling thinking. En Leach, Neil (ed.). *Rethinking architecture*. London: Routledge, 1997. p. 105
22. Salmons, Rogelio. "Textos de Rogelio Salmons," *Rogelio Salmons: Espacios abiertos/Espacios colectivos*. Bogotá: Panamericana, 2006. p. 95.

4. CONCLUSIÓN

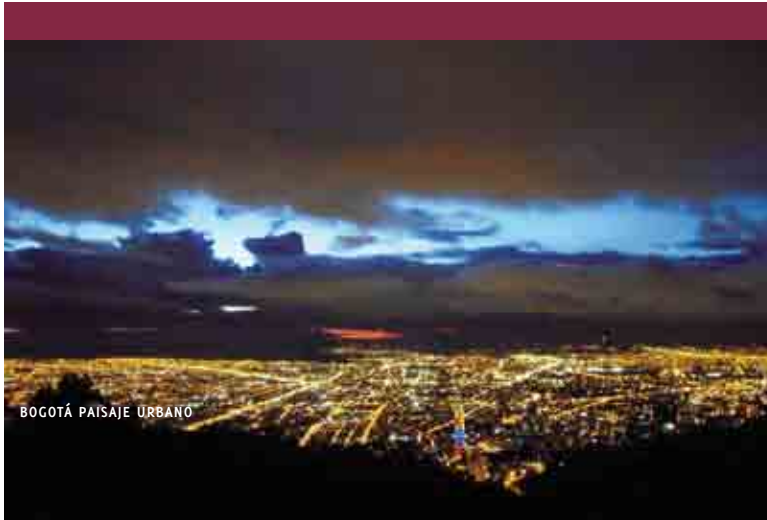
Una aproximación desde la arquitectura y la ciudad al tema del lugar y de su hacer a través del concepto de realidad más que de "regionalismo", implica una aprehensión más incluyente de su compleja naturaleza; la realidad entendida, sin embargo, no como verdad última y pretendidamente objetiva, sino como una construcción cultural análoga a una estructura narrativa. Tal como lo enuncia la tradición fenomenológica, la realidad finalmente es un constructo; y el arte no ha de limitarse simplemente a ser la traducción fragmentaria de los elementos de factuales de una condición existencial dada, sino una propuesta para dar nueva forma a los elementos aparentemente objetivos de la realidad. Puede proponerse, a manera de síntesis, especulativa el *hacer lugar* como la proyección estética y ética de eventos en el tiempo-espacio que dan forma a una realidad alternativa. Hacer lugar es proponer un habitar que articule significados colectivos y favorezca una experiencia estética en el individuo mediante narrativas tempoespaciales materializadas con una intencionalidad poética. No se propone aquí, sin embargo, el hacer lugar como un escapismo, pura exploración espaciotemporal fruto del solipsismo del artista creador separado de su tiempo histórico y condicionantes sociales.

Hacer lugar es un proceso responsable de solución creativa alternativa de asuntos del ámbito de lo real, propios de una sociedad y de una era. La presentación específica material y técnica de un nuevo lugar, sin embargo, pertenece al ámbito de lo imaginario; es la ficción de un arte que "prefigura" un mundo, ampliamente considerado.



TORONTO CHINA TOWN AGO FRANK GEHRY

alarife // No. 21 // Mayo -2011 // Página, 57



BOGOTÁ PAISAJE URBANO

4. BIBLIOGRAFÍA

Auge, Marc. Los "no lugares": espacios del anonimato: una antropología de la sobremodernidad. Barcelona: Gedisa, 1996.

Burtynsky, Edward. *Manufactured landscapes: the photographs of Edward Burtynsky*. Ottawa: National Gallery of Canada in association with Yale University Press, 2003.

Cacciari, Massimo. *Architecture and nihilism: on the philosophy of modern architecture*. New Heaven and London: Yale University Press, 1993.

De Sola Morales, Ignasi. "Place: permanence or production". En: *Differences: topographies of contemporary architecture*. Cambridge, MA: The MIT Press, 1997. Pgs. 93-104.

Deleuze, Gilles. "Proscript on the societies of control", "City State", en: LEACH, Neil (editor). *Rethinking architecture: a reader in cultural theory*. London: Routledge, 1997. pgs. 309-16.

Frampton, Kenneth. "*Place, production and architecture: towards a critical theory of Building*". Capítulo 4 de: *Modern architecture: a critical history*. Oxford: Oxford University Press, 1980. pgs. 28-45.

Francastel, Pierre. *Art and technology in the nineteenth and twentieth centuries* (CHERRY, Randall, traductor). Cambridge: The MIT Press, 2000 (c1956). p. 25-26.

Francastel, Pierre. *La figure et le lieu*. Paris : Gallimard, 1967. Pgs. 26,28,29,54.

Heidegger, Martin. "Building dwelling thinking". En: Leach, Neil (editor). *Rethinking architecture*. London: Routledge, 1997. p. 105

Koolhaas Rem. *Generic city*. Netherlands: Sikkens Foundation, 1995

Livesey, Graham. "Fictional cities". En: PEREZ-GOMEZ, Alberto y PARCELL, Steven (editores) *Chora 1: intervals in the philosophy of architecture*. Montreal: McGill-Queen's University Press, 1994. P 110.

Malpas, Jeff. *Place and experience: a philosophical topography*. Cambridge, UK: Cambridge University Press, 1999. P.1-19.

Mitchell, William. "Cyborg Civics" *Harvard Architecture Review* 10 (1998) p. 165-75

Nesbitt, Kate (Editor). *Theorizing a new agenda for architecture: an anthropology of architectural theory 1965-1995*. New York: Princeton Architectural Press, 1995.

Norberg-schulz, Christian. *Genius loci*. Milan: Electa, 1979.

Rosaldo, Renato (Prefacio) en: GARCIA CANCLINI, Nestor. *Hybrid cultures; strategies for entering and leaving modernity*. Minneapolis: University of Minnesota Press, 1997. pgs. xi-xii.

Rueda, Carlos I. *Place-making as poetic world re-creation: an experiential tale of Rogelio Salmona's places of obliqueness and desire*. accessible en la web: <http://digitool.library.mcgill.ca>

Salmona, Rogelio. "Textos de Rogelio Salmona," *Rogelio Salmona: Espacios Abiertos/Espacios Colectivos*, ed. María Elvira Madriñán. Bogotá: Panamericana, 2006. p. 95.

